



Servicio Litúrgico Dominical

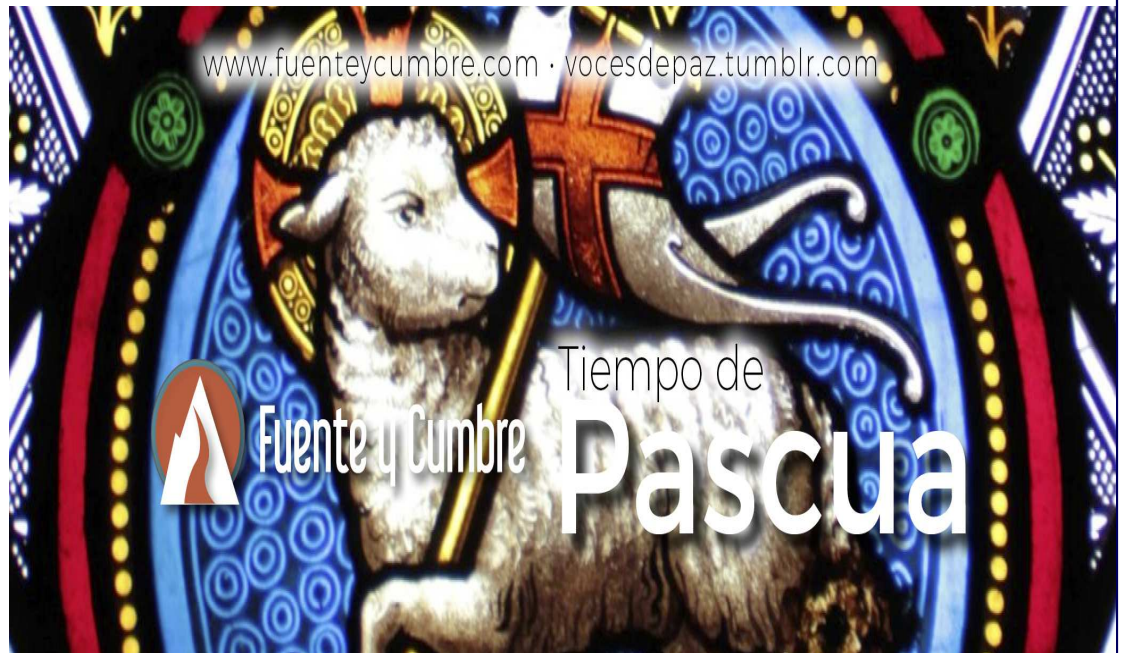
Domingo 6º de Pascua (Ciclo A)

Edita: musicaliturgica.com

17 DE MAYO 2020

Hacia la plenitud de la Pascua

www.fuenteycumbre.com · vocesdepaz.tumblr.com



Fuente y Cumbre

Tiempo de

Pascua

En las dos semanas que quedan de Pascua, el Señor Resucitado nos prepara para vivir el misterio de su ausencia». Nosotros pertenecemos a las generaciones que ya desde el principio merecieron la bienaventuranza» de los que, como Cristo le dijo a Tomás, creen sin haber visto».

Una primera respuesta a esta situación es que Cristo mismo, a pesar de que no le vemos, porque está en estado glorioso, sigue estándonos presente: a pesar de que «vuelve» al Padre, sin embargo «no os dejaré desamparados», «yo sigo viviendo», «yo estoy con mi Padre, vosotros conmigo y yo con vosotros». Recordemos que las palabras de despedida el día de la Ascensión serán: «Yo estoy con vosotros todos los días».

Jesús nos promete enviar también el Espíritu de la verdad. Ante la confusión de tanto discurso erróneo y el espejismo de valores mentirosos, es urgente defender la verdad y encontrar caminos para que brille.

Este domingo nos invita a meditar en la gozosa convicción de que Cristo no está lejos, sino entrañablemente cercano, según su promesa.

LITURGIA DEL DOMINGO 6º DE PASCUA (CICLO A)

PRIMERA LECTURA Lectura de los hechos de los Apóstoles 8, 5-8. 14-17

En aquellos días, Felipe bajó a la ciudad de Samaria y predicaba allí a Cristo. El gentío escuchaba con aprobación lo que decía Felipe, porque habían oído hablar de los signos que hacía, y los estaban viendo: de muchos poseídos salían los espíritus inmundos lanzando gritos, y muchos paralíticos y lisiados se curaban. La ciudad se llenó de alegría.

Cuando los apóstoles, que estaban en Jerusalén, se enteraron de que Samaria había recibido la palabra de Dios, enviaron a Pedro y a Juan; ellos bajaron hasta allí y oraron por los fieles, para que recibieran el Espíritu Santo; aún no había bajado sobre ninguno, estaban sólo bautizados en el nombre del Señor Jesús. Entonces les imponían las manos y recibían el Espíritu Santo.

SALMO RESPONSORIAL 65, 1-3a. 4-5. 6-7a. 16 y 20(R.: 1)

Aclamad al Señor, tierra entera.

Aclamad al Señor, tierra entera; / tocad en honor de su nombre, / cantad himnos a su gloria. / Decid a Dios: ¡Qué temibles son tus obras! / R.

Que se postre ante ti la tierra entera, / que toquen en tu honor, que toquen para tu nombre. / Venid a ver las obras de Dios, / sus temibles proezas en favor de los hombres. / R.

Transformó el mar en tierra firme, / a pie atravesaron el río. / Alegrémonos con Dios, / que con su poder gobierna eternamente. / R.

Fieles de Dios, venid a escuchar, / os contaré lo que ha hecho conmigo. / Bendito sea Dios, / que no rechazó mi súplica ni me retiró su favor. / R.

SEGUNDA LECTURA Carta primera de S. Pedro. 3, 15-18

Queridos hermanos: Glorificad en vuestros corazones a Cristo Señor y estad siempre prontos para dar razón de vuestra esperanza a todo el que os la pidiere; pero con mansedumbre y respeto y en buena conciencia, para que en aquello mismo en que sois calumniados queden confundidos los que denigran vuestra buena conducta en Cristo; que mejor es padecer haciendo el bien, si tal es la voluntad de Dios, que padecer haciendo el mal. Porque también Cristo murió por los pecados una vez para siempre: el inocente por los culpables, para conducirnos a Dios. Como era hombre, lo mataron; pero, como poseía el Espíritu, fue devuelto a la vida.

CANTOS PARA LA CELEBRACIÓN EUCARÍSTICA

(Todos estas canciones se pueden descargar en WWW.MUSICALITURGICA.COM)

Entrada: [Cristo resucitó \(Apéndice\)](#) [En medio de nosotros \(CLN A6\)](#). [Un cántico nuevo CLN 8](#)

En Latín: [Introito: Vocem iucunditatis](#)

Aspersión del agua: [Vida Aquam. CLN . A82 Canto Gregoriano](#)

Misa de pascua: [Lux et origo.](#)

Salmo y Aleluya. : [Aclama al Señor, Tierra entera, \(Propio\)](#)

Ofertorio: [Nuestra pascua inmolada CLN 203](#); [Bendito seas, Señor \(1 CLN-H 5\)](#);

Santo: [de Aragüés.](#)

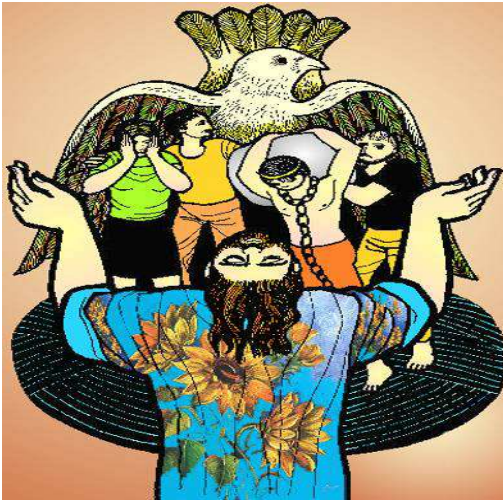
Comunión: [O filii CLN 232](#); [El Señor resucito CLN 204](#); [Victimae paschali CLN 233](#); [Este es el día CLN 522](#)

Final: [Regina coeli CLN 302](#)

El Espíritu Santo, presente en la comunidad de creyentes, es el único defensor y abogado que Jesús ha legado a sus discípulos. La Iglesia no deberá buscar otras apoyaturas de tipo mundano, por muy honorables y respetables que sean. La unión con Cristo supone la aceptación en nuestra vida del «Espíritu de Verdad»; reconocer este espíritu y aceptar que viva en nosotros. Este espíritu habita en nosotros, pero no es el espíritu «del mundo», porque «no lo ve ni lo conoce». Participar de este sacramento es igual que aceptar ser en medio de la sociedad la causa por la que se enfrenten y luchen estos dos espíritus

EVANGELIO

San Juan 14, 15-21



En aquel tiempo, dijo Jesús a sus discípulos: Si me amáis, guardaréis mis mandamientos. Yo le pediré al Padre que os dé otro defensor, que esté siempre con vosotros, el Espíritu de la verdad. El mundo no puede recibirlo, porque no lo ve ni lo conoce; vosotros, en cambio, lo conocéis, porque vive con vosotros y está con vosotros.

No os dejaré huérfanos, volveré. Dentro de poco el mundo no me verá, pero vosotros me veréis y viviréis, porque yo sigo viviendo. Entonces sabréis que yo estoy con mi Padre, y vosotros conmigo y yo con vosotros. El que acepta mis mandamientos y los guarda, ése me ama; al que me ama lo amaré mi Padre, y yo también lo amaré y me revelaré a él.



Don Imprescindible

Cuando era pequeño escuchaba a los mayores decir: “Don Imprescindible se murió y a nadie le importó”. No entendía aquello. Pero al crecer observando a mi alrededor y a mi mismo reparé en que frecuentemente –casi inconscientemente- creemos que hacemos las cosas mejor que nadie. A menudo pensamos que, sin nosotros, esto o aquello no funcionaría. Facilmente caemos en la tentación de vanagloriarnos en la presunción de que somos insustituibles, irremplazables, necesarios. Pero uno se jubila, lo trasladan o se muere y las cosas siguen funcionando. “A rey muerto otro en su puesto”. Nadie es indispensable (aunque así se sueña a si mismo) y que cuando un puesto, sea del tipo que sea, queda vacante, de momento lo ocupa otro y se pronto olvida al predecesor.

¡Qué ridiculo queda aquel que se piensa “preciso”. Como aquella anciana mujer que habiendo observado durante sus muchos años la precisión matemática, con que todos los días se ponía a cantar su gallo antes de que saliera el sol, llegó a la conclusión de que el canto de su gallo era el que hacía que el sol saliera.

Un día, la anciana riñó con sus vecinos y se trasladó a vivir, con su hermana, a unas cuantas millas de la aldea.

Cuando, al día siguiente, el gallo se puso a cantar, y comenzó a salir el sol por el horizonte, ella se reafirmó en lo que durante tanto tiempo había pensado: “el sol salía donde ella estaba, mientras que la aldea se quedaban a oscuras. ¡Ellos solos se lo habían buscado!”

Le extrañó que sus antiguos vecinos no acudieran jamás a suplicarle que regresara a la aldea con su gallo para recuperar el sol perdido. Pero ella lo atribuyó a la testarudez y estupidéz de aquellos ignorantes.

Todos tarde o temprano nos marchamos y el mundo sigue girando; y el sol levantándose cada mañana. Siempre hay alguien que nos releva, que es mejor, más capaz, mas voluntarioso. Nos marchamos con la conciencia del deber cumplido y la satisfacción de haberlo hecho lo mejor que supimos... Sabedores que Don Imprescindible, no es que se muriese sino, que ni tan siquiera llegó a nacer ¡Y que bueno es que así sea!

DECALOGO DEL ROSARIO

El Rosario es uno de los signos más elocuentes del amor. El rosario, memoria viva de la historia de la salvación. Rezar el rosario es poner, como María, a Jesús en el corazón

De los discursos y enseñanzas del papa Benedicto XVI proceden las frases del siguiente decálogo sobre el rezo y meditación del Rosario:

1.- «El santo rosario no es una práctica piadosa del pasado, como oración de otros tiempos en los que se podría pensar con nostalgia. Al contrario, el rosario está experimentado una nueva primavera».

2.- «El rosario es uno de los signos más elocuentes del amor que las generaciones jóvenes sienten por Jesús y por su Madre, María».

3.- «En el mundo actual tan dispersivo, esta oración -el rosario- ayuda a poner a Cristo en el centro como hacía la Virgen, que meditaba en su corazón todo lo que se decía de su Hijo, y también lo que El hacía y decía».

4.- «Cuando se reza el rosario, se reviven los momentos más importantes y significativos de la historia de la salvación; se recorren las diversas etapas de la misión de Cristo».

5.- «Con María, el corazón se orienta hacia el misterio de Jesús. Se pone a Cristo en el centro de nuestra vida, de nuestro tiempo, de nuestras ciudades, mediante la contemplación y la meditación de sus santos misterios de gozo, de luz, de dolor y de gloria».

6.- «Que María nos ayude a acoger en nosotros la gracia que procede de los misterios del rosario para que, a través de nosotros, pueda difundirse en la sociedad, a partir de las relaciones diarias, y purificarla de las numerosas fuerzas negativas, abriéndola a la novedad de Dios».

7.- «Cuando se reza el rosario de modo auténtico, no mecánico o superficial sino profundo, trae paz y reconciliación. Encierra en sí la fuerza sanadora del Nombre Santísimo de Jesús, invocado con fe y con amor en el centro de cada Avemaría».

8.- «El rosario, cuando no es mecánica repetición de formas tradicionales, es una meditación bíblica que nos hace recorrer los acontecimientos de la vida de la Señor en compañía de la Santísima Virgen María, conservándolos, como Ella, en nuestro corazón».

9.- «Ahora, que finaliza el mes de mayo, no debe cesar esta buena costumbre, es más debe proseguir todavía más con mayor compromiso de manera que, en la escuela de María, la lámpara de la fe brille cada vez más en el corazón de los cristianos y en sus casas».

10.- «(En el rezo del rosario), os encomiendo las intenciones más urgentes de mi ministerio, las necesidades de la Iglesia, los grandes problemas de la humanidad: la paz en el mundo, la unidad de los cristianos, el diálogo entre las culturas».